



---

**Universidad de Valladolid**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Grado en Historia**

**LAS CAMPAÑAS DE ALEJANDRO MAGNO  
(334- 326 a.C.)**

**IVÁN.GARCÍA.CALZADA  
MARÍA ESTHER SOLOVERA SAN JUAN**

**Curso: 2017-2018**

## INDICE

### Resumen y Palabras clave

#### 1. Introducción

##### 1.1. Metodología

##### 1.2-Fuentes clásicas sobre Alejandro

##### 1.3-La Macedonia antes de Alejandro Magno

#### 2. Alejandro como rey de Macedonia

#### 3. Inicio de la campaña contra el Imperio Aqueménida

##### 3.1. El ejército de Alejandro Magno

##### 3.2. Ejército aqueménida

#### 4. Llegada y conquista de los dominios persas en Anatolia

##### 4.1. Batalla del Río Gránico (Junio del 334 a.C.)

##### 4.2. Continuación de sus campañas en Anatolia

#### 5. Conquista en la costa sirio-palestina

##### 5.1. Batalla de Iso (noviembre del 333 a.C.)

##### 5.1. Batalla de Iso (noviembre del 333 a.C.)

##### 5.2.2. Sitio de Tiro (Enero- Agosto 332 a.C.)

##### 5.2.3. Toma de Gaza

#### 6. Visita a Egipto ( otoño- primavera del 332 a.C.)

#### 7. Batalla de Gaugamela (octubre del 331 a.C.)

#### 8. Hacia el corazón del Imperio Persa

##### 8.1. Babilonia

##### 8.2. Susa

#### 9. Alejandro en busca de la venganza de Darío

#### 10. Alejandro Magno en busca del extremo oriental del mundo conocido

##### 10.1. Batalla de Hidaspes

#### 11. Fin de la expansión hacia el extremo oriental y muerte en Asia

**12. Conclusiones**

**13. Bibliografía**

**14. Anexos**

## RESUMEN

Las siguientes páginas tratan acerca de la expansión de Alejandro Magno, haciendo una previa mención a la situación de las relaciones entre Macedonia y el resto de Grecia antes y durante el reinado de Filipo II. Posteriormente, se trata el tema de la conquista del Imperio Persa por parte de Alejandro Magno, una conquista en la que pasó de ser el persecutor de Darío, a ser el vengador de su muerte. No obstante, la expansión de Alejandro en Asia no se quedó ahí, ya que el siguiente paso fue la marcha hacia el extremo oriental del mundo conocido, una campaña que no llegó a completar y, acabó regresando, finalmente en su vuelta murió en el año 323 a.C.

## ABSTRACT

The following pages deal with the expansion of Alexander the Great's empire after describing the relationship between Macedon and the rest of Greece during the reign of Philip II of Macedon. After this, it will describe Alexander the Great's conquest of the Persian Empire, in which his role changed from chasing after Darius to avenging his death. However, Alexander the Great's conquests in Asia did not stop there, for he marched on the easternmost border of the known world afterwards, which was a campaign he could not fulfill and he ended up pulling back, after which he died in 323 B.C.

**PALABRAS CLAVE-** Alejandro Magno, Imperio Aqueménida, Batalla de Iso, Batalla de Gaugamela, Sátrapa.

**KEYWORDS-** Alexander the Great, Achaemenid Empire, Battle of Issus, Battle of Gaugamela, Satrap.

## 1. Introducción

### 1.1. Metodología

En primer lugar, efectué una recopilación del material bibliográfico adecuado a los objetivos de mi análisis y, tras analizarlo, proseguí a acumular la mayor cantidad de información posible para su posterior realización del trabajo. Para ello, fue necesaria la consulta previa de alguna obra más general sobre la historia de Grecia, buscando con esto situarme dentro de todas las épocas y tener una pequeña concepción acerca de la llegada de Alejandro Magno al poder en Macedonia. Dentro de la bibliografía recopilada debo de hacer alguna diferenciación entre las fuentes clásicas de autores como Arriano<sup>1</sup>, Justino<sup>2</sup>, Plutarco<sup>3</sup>, Pseudo Calístenes<sup>4</sup> y Quinto Curcio<sup>5</sup>; de las obras bibliográficas investigadores contemporáneos como es el caso del investigador Domínguez Monedero o Robin Lane Fox, entre otros. Me pareció pertinente utilizar las fuentes originales, en este caso siendo traducciones de las obras como la Anábasis de Alejandro Magno, buscando asegurar el contexto y la comprensión, así como una mejor visión de los autores clásicos de la figura de Alejandro.

Una vez analizado este material bibliográfico, decidí realizar un pequeño guión para ir poco a poco enfocando el tema de la expansión de Alejandro Magno en Oriente, utilizando en su mayor parte las informaciones proporcionadas por investigadores contemporáneos, especialmente las más recientes, hecho esto, comencé a ordenar los distintos apartados que iba a desarrollar y de qué bibliografía iba a extraer la información de cada apartado.

La dificultad en cuanto a la elaboración del tema no ha sido por ser poco conocido, sino por la gran cantidad de información que he tenido a mi disposición para la elaboración de este tema. Por ello, una vez recopilada la bibliografía una de las acciones realizadas fue la de filtrar la información y saber escoger que información era la más conveniente para mi trabajo. Por otra parte, mi elección del tema se debe a a admiración que he sentido desde pequeño por la figura de Alejandro Magno, de tal modo que, decidí realizar una síntesis que evidenciara su grandeza en lo referido a su proyecto de imperio universal, de ahí que me centrara principalmente en las campañas.

---

<sup>1</sup> La relación bibliográfica de obras citadas sigue las normas de estilo de una revista de prestigio dentro de la correspondiente especialidad, en este caso del BSAA arqueología (Boletín del Seminario de Arte y Arqueología arqueología) editado por la Universidad de Valladolid. Por otra parte la forma de citas bibliográfica usada para mencionar a los clásicos sigue el sistema de citas usada en obras como BRIANT, Pierre. (2012): *Alejandro Magno*. Madrid: Biblioteca Nueva.

ARRIANO. (2005): *Anábasis de Alejandro*. Madrid: Gredos, 3 vols.

<sup>2</sup> JUSTINO. (1995): *Epítome de las historias filípicas de Pompeyo Trogo*. Madrid : Gredos.

<sup>3</sup> PLUTARCO. (2008): *Vidas paralelas*. Madrid: Gredos, vol. VI.

<sup>4</sup> PSEUDO CALÍSTENES. (2002): *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*. Madrid: Gredos.

<sup>5</sup> QUINTO CURCIO. (2001): *Historia de Alejandro Magno*. Madrid: Gredos.

## 1.2-Fuentes clásicas sobre Alejandro

La reconstrucción de las campañas de Alejandro Magno sigue siendo una cuestión difícil debido al desequilibrio existente entre las relativamente escasas evidencias con que contamos y el alto número de interrogantes que todavía a día de hoy perviven, unos interrogantes que, a su vez, complican que se haya podido dar de ellos una respuesta satisfactoria y definitiva<sup>6</sup>. No obstante, es cierto que han llegado hasta nosotros numerosas informaciones desperdigadas a través de toda la literatura clásica, ya fuese griega o romana, esto configura un mosaico desigual y contradictorio del que tan solo se tiene nitidez de algunas líneas generales definitorias de su trayectoria vital. Estas obras literarias eran más bien obras de literatura que de historia, todas ellas supeditadas a una narración de Alejandro y sus campañas según sus intereses. Por lo general no había un deseo de dar a sus lectores información histórica de una forma verídica y objetiva. Hay una larga lista de obras perdidas escritas en un tiempo contemporáneo a la vida de Alejandro o en momento inmediatamente posteriores. Es cierto que muchas de ellas sobrevivieron hasta el siglo II d.C., de estas obras nos quedan solamente una serie de citas que se han conservado insertadas en la literatura posterior. De esta forma conocemos la existencia de Calístenes, considerado el historiador oficial de la campaña, cuyo fin era el de dar una imagen idealizada de Alejandro. Sin embargo, no solamente fue Calístenes el único narrador de las campañas de Alejandro, sino que fue también Anaxímenes de Lampsáco y Onesícrito de Astipalea<sup>7</sup>. Tolomeo quien tuvo la ventaja de tener un trato muy directo con el rey, a la vez que recibió numerosos e importantes cargos militares sobre todo en las campañas más recientes; esta obra fue de especial interés como fuente para conocer los aspectos militares de las batallas de Alejandro Magno, aunque tenía la costumbre de aumentar el número de fuerzas enemigas y minimizar las suyas<sup>8</sup>.

En cuanto a los textos conservados un autor muy importante fue Polibio, en su obra se pueden apreciar algunas informaciones o reflexiones acerca de la figura de Alejandro. Fue compuesta en el siglo II a.C., teniendo como principal finalidad la de explicar a los griegos las causas que habían propiciado el gran auge de Roma en la hegemonía de todo el mundo conocido, de modo que Alejandro no era su interés preferente. Dentro de esta obra nos encontramos que no tiene un tono apologético sobre la figura de Alejandro, algo que rompe ya con su tradición biográfica sobre el macedonio. Un ejemplo de esta ausencia de apología a las acciones de Alejandro se puede observar en la visión de Polibio sobre la destrucción de Tebas por parte de Alejandro, suceso que tachó de atrocidad<sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier. (2007): *La Leyenda de Alejandro Mito, Historiografía y propaganda*. Madrid: Alcalá de Henares. pp. 77-79.

<sup>7</sup> GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier. (2007): *La Leyenda de Alejandro Mito, Historiografía y propaganda*. Madrid: Alcalá de Henares. pp. 93-97.

<sup>8</sup> DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio. (2013): *Alejandro Magno: Rey de Macedonia y de Asia* Madrid: Sílex. pp. 31.

<sup>9</sup> GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier. (2007): *La Leyenda de Alejandro Mito, Historiografía y propaganda*. Madrid: Alcalá de Henares. pp. 84.

Posterior a Polibio nos encontramos con otras obras romanas del siglo I a.C. un ejemplo de ellas fue compuesta por Diodoro de Sicilia y denominada Biblioteca, ya que abarcaba desde la guerra de Troya hasta el siglo I a.C., dentro de sus cuarenta libros, algunos conservados y otros no, nos encontramos con el libro XVII consagrado de manera íntegra a Alejandro, siendo uno de los más voluminosos de la obra. Diodoro era un admirador del conquistador macedonio, aunque en esta obra nos presenta una imagen más coherente de Alejandro, ya que le ve como un hombre heroico, ávido de gloria, sensible, habitualmente razonable, sin embargo, en muchas ocasiones es propicio a la cólera, de tal manera que este autor no oculta los defectos del macedonio<sup>10</sup>.

La expedición de Alejandro, en particular su aventura por la India, también se encuentra en la geografía de Estrabón, compuesta durante el período augusteo. El retrato subrayado por Estrabón se centra en determinados aspectos como la inmensidad de la expedición y las enormes dificultades que fue superando durante su marcha por tierras y parajes desconocidos. Esta marcha de Alejandro por la India continúa el hilo de la descripción geográfica<sup>11</sup>.

Por último las tres obras consagradas ya en exclusiva a la persona de Alejandro que constituyen los pilares fundamentales de la tradición de la literatura clásica. Estas obras fueron compuestas por los autores Curcio Rufio, Plutarco y Arriano durante los siglos I y II d.C. La historia de Curcio, no aparece citada por ningún otro autor en la época clásica, la obra costó mucho que se conservase, ya que muchos de sus dos primeros libros se perdieron y existen todavía numerosas lagunas, Por otro lado, tuvo una importante influencia en la Edad Media y en la Edad Moderna, especialmente en el Renacimiento. El interés de Curcio se centra en sus preocupaciones relacionadas con el buen uso del poder dentro de la monarquía y los peligros que supondría una desviación del monarca hacia el despotismo.

La biografía de Alejandro realizada por Plutarco es otro de los referentes de la historiografía posterior, no obstante, el propio autor en el principio de su obra comenta que lo que él estaba escribiendo era una biografía y no una historia, esto explica que muchos de los episodios de la trayectoria de la vida de Alejandro no recibiesen el mismo interés que otros episodios. Incluso Plutarco llega a reconocer que ha retocado el retrato de sus héroes para dar énfasis a sus defectos<sup>12</sup>.

Finalmente la obra de Arriano de Nicomedia del siglo II d.C. considerada tradicionalmente el relato más fiable. La obra deja de lado cuestiones específicas como las causas de la conquista o las relaciones entre Alejandro y las ciudades griegas o los asuntos internos del Imperio Persa. El retrato que Arriano realiza sobre Alejandro refleja la capacidad innata de liderazgo, su confianza en la victoria sin límite, su inquebrantable tenacidad, su estrategia militar y su confianza y afecto hacia los amigos.

---

<sup>10</sup> QUINTO CURCIO. (2001): *Historia de Alejandro Magno*. Madrid: Gredos.

<sup>11</sup> GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier. (2007): *La Leyenda de Alejandro Mito, Historiografía y propaganda*. Madrid: Alcalá de Henares .pp. 83.

<sup>12</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado. pp. 86-89.

A pesar de esto, Arriano no ocultaba los defectos de Alejandro y realiza una serie de críticas cada vez que consideraba que sus acciones eran injustificadas. En épocas posteriores a Arriano nos encontramos con una serie de obras romanas, también centradas en la figura de Alejandro Magno como fue la obra del Pseudo Calístenes del siglo III de nuestra era, que llegó a tener una gran fama y fue traducida a numerosos idiomas y que utilizó fuentes comunes de los autores anteriormente mencionados, esta obra del Pseudo Calístenes se titulaba Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia<sup>13</sup>.

## **2. El expansionismo de Filipo II de Macedonia en Grecia y posterior pacificación de Alejandro**

Las características territoriales de Macedonia son: Alta Macedonia, una zona montañosa y atrasada, gozaba de una gran autonomía frente al rey pero, por otro lado, se encontraba permanentemente hostigada por diversos enemigos bárbaros y la Baja Macedonia, que era una zona algo más urbanizada, no obstante, se encontraba amenazada por las políticas expansionistas de otros estados griegos, ante esto, los monarcas macedonios utilizaron según sus intereses una actitud cambiante en cuanto a sus alianzas<sup>14</sup>. A partir del siglo V a.C., los monarcas macedonios iniciaron una política de mayor acercamiento al resto de estados helenos, aunque en un principio no gozaron de un gran éxito debido a que, Macedonia colaboró con los persas durante las Guerras Médicas. Por otro lado, el resto de los helenos no siempre aceptaban la helenidad del rey de Macedonia y tampoco la de sus súbditos<sup>15</sup>. La identidad helénica de los macedonios era un debate durante la antigüedad, siendo la propia lengua macedonia un elemento de diferenciación de los macedonios con el resto de griegos.

Macedonia con Filipo II (359-336 a.C.) alcanza su transformación en una potencia de ámbito panhelénico, esta transformación fue lograda mediante una serie de reformas, siendo una de las más importantes la del ejército. Esta reforma de ejército se basa en la idea de crear un ejército fuerte y capaz para hacer frente a cualquier tipo de amenaza exterior. En el año 359 a.C., inicia su reinado; este monarca supo ser un hábil negociador puesto que consiguió llegar a la paz con peonios y tracios y estuvo intentando evitar la hostilidad por parte de Atenas, mientras que derrotaba a Bardilis y, consiguió expulsar a los ilirios del territorio de Macedonia en el año 358 a.C. Tras esto, buscó solucionar el problema de la autonomía que gozaba la Alta Macedonia, buscando la sumisión de los nobles y príncipes macedonios, algo que acabó logrando mediante la fuerza o el intercambio de rehenes. En el 358 a.C. intervino en Tesalia, al año siguiente estableció una alianza con el rey del Epiro y conquista Anfípolis. Tres años después acaba tomando Metone en el 354 a.C.<sup>16</sup>.

---

<sup>13</sup>PSEUDO CALÍSTENES, *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, Gredos, Madrid, 2002. PP 10-14.

<sup>14</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado.pp.47-56.

<sup>15</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado.pp.201.

<sup>16</sup> GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier. (2007): *La Leyenda de Alejandro Mito, Historiografía y propaganda*. Madrid: Alcalá de Henares .pp. 207.

Filipo II consiguió conquistar en el 348 a.C. la ciudad de Olinto, de gran importancia dentro de la Liga Calcídica, reduciendo a sus habitantes a la esclavitud, esta victoria le aseguró su control sobre toda la costa macedonia. Todas estas conquistas se vieron reconocidas en el 346 a.C. con la Paz de Filócrates<sup>17</sup>. En este momento el reino de Macedonia era una amenaza real que se cernía sobre Atenas, ya que era un reino fuerte que por ese momento había conquistado la región de Tracia. En el año 340 a.C. los macedonios lograron interceptar la flota cargada de cereal a Atenas y decidieron enfrentarse a Macedonia con la ayuda de Tebas. Los beocios y los áticos fueron derrotados en el verano del 338 a.C. en la batalla de Queronea, en donde se estableció un nuevo orden en Grecia con el liderazgo macedonio. Unos meses después de la batalla de Queronea<sup>18</sup>, parece ser que Filipo convocó a representantes de las distintas polis griegas en Corinto. La finalidad de esta convocatoria no era otra que establecer una paz común entre ellos, para lograr esta paz común. Filipo perseguía la creación de un consejo encargado de mantener la paz entre los distintos componentes del consejo, los representantes que asistieron juraron fidelidad a Filipo y sus sucesores, nació así la conocida como Liga de Corinto.

En el año 337 a.C., Filipo ya empezó a dar muestras de que su expansionismo no estaba exclusivamente circunscrito a Grecia, sino que su siguiente intención era la de conquistar el Imperio Aqueménida<sup>19</sup>.

Después del asesinato de Filipo y, tras una crisis sucesoria<sup>20</sup>, Antípato presentó al heredero ante el ejército, todos le aclamaron como su nuevo rey, este hecho es considerado por muchos como el protocolo mediante el cual se realiza el nombramiento de un nuevo rey en Macedonia. Esta muerte fue vista por muchos griegos como la oportunidad de librarse de sus compromisos con la Liga de Corinto, y decidieron echar de sus tierras a guarniciones de macedonios.

En Tebas, una parte de sus habitantes, antimacedonios, se hicieron con el poder y pusieron sitio a una guarnición de soldados macedonios localizada en la acrópolis tebana. En este momento, Alejandro se dirigió hacia el sur de Grecia con una gran celeridad, de modo y manera que, los tebanos se vieron sorprendidos. Alejandro ofreció la rendición a los tebanos, sin embargo, los beocios rechazaron este ofrecimiento. Este rechazo llevó a Alejandro a atacar la ciudad y, con gran rapidez, la toma. Después de conquistar la ciudad Alejandro decide arrasarla, repartir su territorio entre sus aliados y reducir a la esclavitud tanto a mujeres, hombres y niños, exceptuando a los promacedonios. Las consecuencias de esta acción pronto se hicieron notar, ya que Atenas decidió enviar a una embajada de promacedonios para felicitarle por sus campañas. Tras la caída de Tebas, los helenos iban a dar un respiro a Alejandro para

---

<sup>17</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp. 14.

<sup>18</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp 16.

<sup>19</sup> BAMB, Peter. (1968): *Alejandro y su tiempo*. Barcelona: Editorial Bruguera, pp. 117.

<sup>20</sup> DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio. (2013): *Alejandro Magno: Rey de Macedonia y de Asia*. Madrid: Sílex, pp. 53-57.

comenzar los preparativos de su campaña en Asia El único foco inestable que quedaba en la Grecia continental era Esparta, esta polis en el 331 a.C. se rebeló y presentó batalla a Antípatro, finalmente éste les vence en la batalla de Megalópolis<sup>21</sup>. Tras el fin de sus problemas en Grecia, Alejandro retornó a Macedonia, buscando empezar cuanto a antes los preparativos para la campaña asiática contra los Aqueménidas.

### **3. Inicio de la campaña contra el Imperio Aqueménida**

#### **3.1. Motivos de las campañas contra los persas**

Las causas de la expansión de Alejandro Magno en Asia son variadas; entre los diversos motivos nos encontramos con la intención de aprovechar la debilidad que se estaba mostrando desde el Imperio Persa a partir del 338 a.C.. Desde este año hasta el 336 a.C. los persas habían conocido a tres soberanos distintos como fue el caso de Artajerjes III, Artajerjes IV y Darío III, esta situación de constante cambio de soberano, en un tiempo relativamente corto, fue recibido por los helenos como una muestra de debilidad, haciéndoles pensar que era el momento idóneo para buscar esa ansiada venganza griega sobre los persas, a raíz de las Guerras Médicas. Tiempo antes de que Alejandro cruzara el Helesponto e iniciara su campaña en Asia, el rey espartano Agesilao había llevado a cabo una serie de incursiones dentro del territorio aqueménida.

El enfrentamiento entre aqueménidas y helenos, pese a ser desigual en lo referido a hombres y medios disponibles por cada parte, contaba en que los griegos eran hombres libres y se encontraban vinculados a su jefe, entretanto, los persas eran en su mayoría mercenarios o del conglomerado de las distintas regiones vasallas del Imperio Aqueménida, del tal modo que, no luchaban por un modelo político, ni siquiera por su general.

Los posibles botines que se podían encontrar en Asia también suponían un cierto incentivo sobre todo entre los soldados de iniciar una campaña en Asia, aunque también entre los dirigentes del ejército y el propio Alejandro. Aunque para Alejandro, igual que para su padre la necesidad de lograr la Koine Eirene, suponía dejar al margen las injerencias persas en la política interna de los distintos estados de la Hélade, ya que la intervención persa en guerras como la del Peloponeso fue una realidad y, esto suponía enfrentamiento entre los griegos, lo que a su vez suponía una dificultad más para lograr esa ansiada paz común<sup>22</sup>.

Expuestos las distintas razones que apuntan muchos autores acerca de la expansión de Alejandro hacia Asia, la decisión de Filipo II fue empezar a armarse para preparar la guerra, sin embargo éste muere y la continuación de sus planes expansionistas los lleva a cabo su hijo Alejandro.

---

<sup>21</sup>DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio. (2013): *Alejandro Magno: Rey de Macedonia y de Asia*. Madrid: Sílex, pp. 65.

<sup>22</sup>RODRÍGUEZ CERESO, T. (1999): “Los orígenes de la conquista de Asia en la Anábasis de Alejandro Magno de Arriano de Nicomedia”. *Gerión*, nº 382247. pp. 225-226.

### 3.2. Ejército de Alejandro Magno

Con la llegada al trono de Filipo II se produce una profunda renovación dentro de las filas del ejército, estas reformas llevaron a que Macedonia se impusiera sobre el resto de las polis griegas. Una de las principales que realizó Filipo fue en la caballería, parte fundamental del ejército macedonio hasta entonces; ahora aumentó de su número; este aumento del número de efectivos en la caballería se debió a razones variadas como el aumento de los posibles hetairoi, ya que no solamente procedían de la Baja Macedonia, sino también de la Alta Macedonia, otra causa fue el aumento demográfico que experimentaba Macedonia, a la vez que la sucesión de victorias cosechadas por el ejército que hicieron aumentar número de la caballería extranjera aliada. Dicho esto, la instrucción y la disciplina de este cuerpo del ejército fue mayor, puesto que dentro de los contingentes macedonios la caballería jugó un papel muy importante.<sup>23</sup>

La infantería también se vio afectada por las reformas llevadas a cabo por Filipo y por Alejandro, gracias a su equipamiento más ligero en comparación con otros soldados helenos. El número de los contingentes de infantería aumentó, a raíz de la nueva forma de reclutamiento, ahora no es soldado solamente el ciudadano que pueda costearse las armas, sino que cualquier ciudadano puede ser reclutado, las causas de esto son variadas, ya que por un lado se aprovecha la expansión demográfica de Macedonia y por otro lado la escasa instrucción que reciben las tropas de infantería.

La creación de la Falange Macedonia fue importantísima, ya que se convirtió en la base de las estrategias que realizaba el ejército macedonio. La falange se formaba en torno a una unidad masiva compuesta por soldados, agrupados en filas bastante cerradas y profundas, el número varió a lo largo del tiempo, siendo con Filipo diez hombres y con Alejandro dieciséis. Los componentes de esta formación estaban armados con sarisas, picas de unos cinco metros de longitud, en cuyo final se hallaba una punta metálica, este arma era sujetado con los dos brazos de manera que hacía que el escudo macedonio fuera más pequeño que el escudo hoplita tradicional.

Una de las causas por la que el ejército de Alejandro Magno fue tan terrible se debió a la combinación de todos los recursos militares en una fuerza única que iba desde las falanges hasta las técnicas de asedio. Una de estas máquinas de asedio fueron las torres de asalto que medían unos 40 m que se encontraban divididas en nueve niveles, todos ellos contaban con ventanas con postigos que permitían disparar todo tipo de proyectiles. Dentro de estas torres se encontraban una serie de elementos como eran las ballestas en su piso más alto, utilizadas para atacar a los defensores de las murallas, en los pisos más bajos se localizaban las catapultas que servían para disparar piedras y debilitar murallas<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> MORENO HERNÁNDEZ, J. (2004): La caballería macedonia: Teoría y práctica, *Gladius: Estudios sobre armas antiguas, armamento, arte militar y vida cultural en Oriente y Occidente*, nº 504263, pp. 110-114.

<sup>24</sup>RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp. 56.

Finalmente, con la creación de la Liga de Corinto también se incorporaron una serie de tropas que no eran macedonias, en unos casos podían ser tropas de origen tracio o tribal, que eran pueblos no griegos, y en otros casos, en virtud de la expansión asiática, comenzó a incorporar tropas asiáticas.

Según Anaxímenes de Lámpsaco, el ejército de Alejandro estaba formado por 43.000 soldados de infantería y 5.500 jinetes de caballería, el número de efectivos en la caballería se ve reducido por Aristóbulo de Casandrea a 4.000 efectivos. Por su parte, Diodoro habla de 32.000 efectivos de infantería y una cifra inexacta de unos 4.500 efectivos de caballería.<sup>25</sup>

Arriano en su Anábasis habla de una infantería compuesta por 12.000 macedonios, 7.000 aliados griegos, 5.000 mercenarios griegos, 7.000 de aliados no griegos como odrisios, tribales e ilirios, siendo un contingente de 32.000 hombres de infantería. Por su parte, la caballería está compuesta por 1.800 macedonios, 1.800 tesalios, 600 del resto de Grecia y unos 900 tracios y peonios, dando un total de 5.100. Al frente de esta caballería se encuentran oficiales como Parmenión, Filotas y Nicanor.<sup>26</sup>

Una de las causas por la que el ejército de Alejandro Magno fue tan terrible se debió a la combinación de todos los recursos militares en una fuerza, esta combinación iba desde las falanges hasta las técnicas de asedio. Una de estas máquinas de asedio fueron las torres de asalto que medían unos 40 m, se encontraban divididas en nueve niveles, todos estos niveles contaban con ventanas con postigos que permitían disparar todo tipo de proyectiles. Dentro de estas torres se encontraban una serie de elementos como eran las ballestas en su piso más alto, utilizadas para atacar a los defensores de las murallas, en los pisos más bajos se localizaban las catapultas que servían para disparar piedras y debilitar murallas<sup>27</sup>.

### **3.3. Ejército aqueménida**

El ejército aqueménida de Darío III, el entonces soberano persa, se caracterizaba por lo mismo que sus antecesores, un gran contingente formado por hombres de todas las regiones vasallas del Imperio Persa. Las jerarquías dentro del ejército de Darío III estaban fundamentadas en la gran cantidad de familiares del rey persa, ya que muchos de estos familiares en distintas regiones del imperio contaban con el cargo de sátrapa en representación del rey, y a su vez, ejercían el mando de las unidades militares. La presencia de helenos dentro de los ejércitos persas era real, ya que actuaban de mercenarios dentro del ejército de Darío III, dicho esto, hay que mencionar que estos

---

<sup>25</sup>HECKEL, Waldemar. (2010): *Las conquistas de Alejandro Magno*. Madrid: Gredos, pp. 205.

<sup>26</sup>ARRIANO. (2005): *Anábasis de Alejandro*. Madrid: Gredos. pp.148.

<sup>27</sup>RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp.56.

griegos eran las tropas de mayor prestigio dentro del ejército persa desde el siglo IV a.C.

Las tropas persas que combatieron en las primeras batallas estaban compuestas por tropas cuyos hombres procedían de diversos territorios del Imperio Persa empleando un armamento y un equipamiento según las propias tradiciones, incluso, hablando cada uno sus lenguas propias, a estos contingentes, se les unían una serie de tropas de origen iranio, denominadas de élite. Dentro de las tropas iránias hay que tener en cuenta a los “Inmortales” quienes componían la Guardia Real, siendo un total de unos 10.000 efectivos. Finalmente la caballería del ejército de Darío III era la gran fuerza del ejército persa<sup>28</sup>. La imagen que tenían los helenos del ejército persa estaba muy mediatizada por la propaganda griega de esos momentos, minimizaban las posibilidades del ejército aqueménida, este afán por subestimar a las fuerzas persas se basaba en que una de sus unidades más importante era la de los mercenarios griegos.<sup>29</sup> La caballería persa también contaba con una fuerte importancia a la hora de llevar a cabo una serie de acciones, famosa era la caballería de satrapías como Bactria y Sogdiana<sup>30</sup>.

#### **4. Inicio de las campañas en Asia**

##### **4.1. 1º Fase de conquista: Asia Menor (334-333 a.C.)**

La primera fase de la expansión asiática comenzó en la primavera del año 334 a.C., momento en el que Alejandro cruzó el Helesponto<sup>31</sup>. Previamente había dejado como regente de Macedonia a Antípato en su ausencia, cuyas funciones principales eran la de controlar la situación en la Grecia continental y la de abastecer a las fuerzas de Alejandro en caso de que éstas lo necesitasen. Al mando de sus tropas se encontraba Alejandro, como segundo suyo se encontraba Parmenión, estratega veterano y compañero de su padre. La expedición cruzó el Helesponto con facilidad, pese a contar en un primer momento con serias desventajas, una de ellas era la fuerza naval bastante limitada y compuesta en su mayoría por trirremes de Atenas y de sus aliados, aproximadamente unos 160; otra era la escasez de recursos económicos, ante esta escasez Alejandro buscaba conseguir un pronto botín a costa de enemigo aqueménida; y por último era el conocimiento por parte de las autoridades persas de la expedición helena<sup>32</sup>.

---

<sup>28</sup> BRIANT, Pierre. (1989): *Alejandro Magno de Grecia al Oriente*. Madrid: Aguilar Universal. pp. 49.

<sup>29</sup> DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio. (2013): *Alejandro Magno: Rey de Macedonia y de Asia*. Madrid: Sílex, pp. 87-88.

<sup>30</sup> RUIZ DOMÉNEC, José Enrique. (2013): *Historia: Reino e imperios del Próximo Oriente*. Valladolid: National Geographic, pp. 124.

<sup>31</sup> BAMB, Peter. (1968): *Alejandro Magno y su tiempo*. Barcelona Editorial Bruguera, pp. 118-119.

<sup>32</sup> GUZMÁN GUERRA, Antonio. (1989): “El ámbito físico de las conquistas de Alejandro Magno. Algunas reflexiones”. *Polis*. nº 215090. pp. 27.

Uno de los objetivos que motivaron a Alejandro para realizar esta campaña fue devolver la democracia y la libertad a esas ciudades griegas que se encontraban sometidas al yugo de los aqueménidas. En Asia Menor se encontraba el jefe de los mercenarios griegos al servicio de Darío, Memnón de Rodas, considerado un gran estratega, propuso la estrategia de no guerrear contra los griegos; al hacer ésto, las autoridades debían de llevar a cabo una política de tierra quemada para que los suministros escaseasen y así poco a poco ir debilitando las fuerzas del ejército heleno. Esta estrategia fue vista con malos ojos por parte de los sátrapas de la zona, ya que lo recibieron como una cobardía y como una pérdida innecesaria de riquezas, puesto que anteriormente a esta expedición, los griegos ya habían intentado realizar alguna incursión, que acabó con el fracaso de dichas incursiones. Una vez rechazada la estrategia de Memnón, se dispusieron a presentar batalla a los helenos a orillas del río Gránico, en una zona situada al este de la llanura de Troya<sup>33</sup>.

#### 4.1.2-Batalla de río Gránico

La localización elegida por los aqueménidas fue pensada como un lugar favorable para la victoria de los aqueménidas frente al ejército de Alejandro. La batalla en sí fue bastante encarnizada, debido a la igualdad de fuerzas, sin embargo la caballería aqueménida no pudo maniobrar con suficiente soltura, lo que supuso una importante pérdida de fuerza para el ejército persa. Viendo esto, los helenos decidieron lanzar un ataque frontal. La carga de los hetairoi fue decisiva, gracias a la apertura de una brecha en el frente de los persas. Alejandro luchó al frente de los jinetes y estuvo a punto de ser derribado. El encuentro entre ambas fuerzas se produjo en el río Gránico, estando las tropas de los persas, que según Diodoro contaban con unos 10.000 jinetes de caballería y 100.000 soldados de infantería<sup>34</sup>;

Los mercenarios griegos que luchaban al lado de los persas sufrieron un gran descalabro, lo que supuso que fueran tratados sin piedad, al ser considerados traidores a la causa griega y, finalmente, fueron vendidos como esclavos en Macedonia. La conmemoración de la victoria se realizó a través de un botín enviado a Antenas, una ofrenda para la diosa Atenea, en el que se encontraban 300 armaduras persas con la inscripción : “*Alejandro, hijo de Filipo, y los griegos, excepto los lacedemonios, de los bárbaros que habitan en Asia*”<sup>35</sup>.

Mientras Alejandro Magno avanzaba victorioso de este primer enquite contra los aqueménidas, tenía que estar pendiente de ir organizando los territorios que iba conquistando, de tal modo que, estableció allí a sus seguidores en las satrapías conquistadas, pero manteniendo el mismo sistema impositivo usado por los aqueménidas. Una vez en Éfeso, Alejandro decidió restaurar la democracia y mando

---

<sup>33</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado, pp. 182.

<sup>34</sup> HECKEL, Waldemar (2010): *Las conquistas de Alejandro Magno*. Madrid: Gredos, pp. 205-206.

<sup>35</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado, pp. 201.

regresar a los exiliados. Lo que está claro es que con estas primeras conquistas el rey macedonio había arañado la periferia del Imperio Aqueménida. En su estancia en Éfeso da la orden de liberar todas las ciudades de Eólida y Jonia restaurando a su vez los regímenes democráticos y sus libertades, pese a ello, las ciudades helenas tenían que seguir pagando el mismo tributo entregado antes a los aqueménidas. En lo referido a este tributo parece ser que Alejandro lo denominó *sintaxis* y su finalidad era la de financiar las campañas llevadas a cabo por el monarca macedonio. También hay que decir que estas ciudades recién liberadas no pertenecían a la Liga de Corinto, de tal manera que su tratamiento sería distinto al que recibirían otras ciudades griegas<sup>36</sup>.

#### **4.1.4. Asedio de Mileto**

El avance de Alejandro se vio frenado en la ciudad de Mileto, que resistía a las tropas helenas. El control de esta ciudad era de vital importancia en Asia Menor, en ella se encontraba refugiado un sátrapa con parte de los supervivientes de la batalla de Gránico y con la flota persa formada en su mayoría por naves fenicias y chipriotas, con alguna nave griega, la utilidad de esta flota era la de hostigar a las ciudades costeras y apoyar a aquellas que no querían unirse a Alejandro Magno. Los macedonios habían tomado la decisión de avanzar primero tomando la isla de Lade, que controlaba el acceso a la ciudad. Ocupada esta isla las intenciones de Alejandro no son las de provocar una batalla naval, sino la de sitiar la ciudad de Mileto, usando máquinas y controlando el acceso a Mileto, tras esto lograron penetrar en la ciudad de Mileto, pese a que fue un acto de fuerza, Alejandro decidió perdonar a los milesios, permitiéndoles ser libres y dándoles la oportunidad de formar parte de su ejército. Tras la toma de Mileto los persas se retiraron a Halicarnaso.

#### **4.1.5. Sitio de Halicarnaso**

En este momento, Alejandro quizá presionado por la falta de dinero o por la dificultad de enfrentar las dos flotas, decide disolver su flota y continuar su campaña hacia el sur, donde se encontraba la ciudad de Halicarnaso, un lugar de resistencia frente al avance de los helenos. Según fue avanzando, se fue haciendo con el control de las ciudades griegas a las que declaró libres y con autonomía a la hora de cobrar los impuestos. En la ciudad de Halicarnaso había llegado el sátrapa Memnón, donde reunió a los mercenarios helenos que se encontraban defendiendo otros lugares. En Halicarnaso el sátrapa pudo contar con la flota, un elemento importante, puesto que le permitía abastecerse con más seguridad que la que había tenido en Mileto. La geografía de la ciudad de Halicarnaso la convertía en un lugar estratégico. Esta circunstancia hizo que la conquista durase dos meses, momento en que los fieles a los aqueménidas abandonan la ciudad. Memnón se retiró a la isla de Cos para pensar un contraataque<sup>37</sup>.

---

<sup>36</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado, pp. 210-211.

<sup>37</sup> GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier. (2007): *La Leyenda de Alejandro Mito, Historiografía y propaganda*. Madrid: Alcalá de Henares. pp. 33-39.

#### 4.1.6. Interior de la Península Anatólica

Pese al control ejercido por parte de Memnón de las islas de Quíos y Lesbos, Alejandro no encontraba una oposición fuerte en el interior, de manera que en el invierno del 334 a.C. se lanzó a la conquista del resto de Anatolia. Durante la marcha del ejército heleno por el interior de la península, muchos enclaves importantes se rindieron, así fue el caso de Perge, Aspendos y Side en la zona sur de la península.

Tiempo después, Alejandro asegura la ruta costera e inicia su penetración hacia el interior de Pisidia a través del camino de Termeso, un enclave que no consigue conquistar. Más tarde pasa por Sagalaso, ahora sí que toma esta ciudad mediante el uso de la violencia. En su itinerario por el sur de la Península de Anatolia, toma algunas fortalezas por la fuerza y con otras pacta acuerdos. Una vez en Frigia, toma dirección a Gordio. Este lugar era un enclave muy importante en las comunicaciones entre las distintas zonas de Anatolia.

Durante esta estancia en Gordio, los aqueménidas al mando de Memnón iniciaron un contraataque que les permitió hacerse con el control de plazas como Lesbos o Quíos, este movimiento hizo que el control del Egeo estuviese prácticamente en manos de Memnón. Durante el asedio de Mitilene, fallece a causa de una enfermedad, lo que hizo cambiar de estrategia a los persas. En este momento, Darío decidió dirigir sus ejércitos personalmente<sup>38</sup>.

En el verano del año 333 a.C. Alejandro comienza su itinerario hacia Ancira, desde allí, buscaba dirigirse hacia el sur camino de Cilicia. Durante su marcha por esta región, los persas fueron incapaces de frenar su avance lo que permitió a Alejandro dirigirse hacia la costa Sirio-Palestina<sup>39</sup>.

#### 4.2. 2º Fase de conquista: La costa Sirio-Palestina (333-332 a.C.)

La costa sirio-palestina estaba ocupada por distintas entidades territoriales vasallas del Imperio Aqueménida, entre estas entidades territoriales se encontraban las ciudades fenicias, estas entidades habían constituido durante el período anterior una serie de ciudades-estado, independientes unas de otras, algo similar a lo que ocurría en Grecia. Las ciudades fenicias basaban su poder en el comercio con distintos puntos del Mediterráneo como fue el caso de la Península Ibérica; progresivamente en el siglo V a.C. todas estas ciudades fueron cayendo en manos de los aqueménidas; la importancia de estas ciudades dentro el esquema del Imperio Persa radicaba en la aportación que hacían a la flota persa, a la vez que constituían una serie de puntos estratégicos en esa zona del Mediterráneo Oriental, la importancia de tomar estas ciudades era grande para Alejandro, ya que si las conquistaba, podría ir anulando progresivamente la fuerza naval

---

<sup>38</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado. pp. 246.

<sup>39</sup> DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio. (2013): *Alejandro Magno: Rey de Macedonia y de Asia*. Madrid: Sílex. pp. 101-102.

de los persas, algo importante, puesto que el control de Memnón del Egeo, en esos momentos es una realidad palpable. Incluso los espartanos tenían en mente una posible alianza con los aqueménidas frente a los macedonios. Dicho esto, hay que tener en cuenta que en la costa sirio-palestina también hay otras entidades territoriales como era el pueblo de Israel. Otro motivo, aparte de mermar las fuerzas navales persas, fue la posibilidad de que Alejandro llegase al país del Nilo, a través de la costa Sirio-Palestina.

#### 4.2.1. Batalla de Iso (333 a.C.)

El orgullo de Darío hizo que no hiciese caso a los consejos que le daban de esperar a Alejandro en el centro de sus dominios, buscando así, presentar una batalla decisiva y derrotar a sus enemigos. Sin embargo, decidió marchar con su ejército hacia el este buscando el encuentro decisivo. Así que cruzó el Amanus y llegó a la costa cerca de un lugar llamado Iso, en las cercanías del río Píparo<sup>40</sup>.

El ejército de Alejandro dejó atrás esa región y se hallaban más al sur, en el mismo golfo de Isos. La situación que se les presentó fue una sorpresa para ambos. Darío se detuvo en aquel lugar, pensando que la llanura le permitiría desplegar todo su ejército, algo que fue un completo error, ya que no era lo suficientemente ancha, baste que jugó a favor de los helenos. Al principio, el combate se trabó, Alejandro decidió abrir con sus jinetes una brecha y mediante un ataque oblicuo, cargó sobre el centro del ejército persa, en ese lugar se encontraba Darío con su escolta. La escolta quedó desbordada y Darío sintió pánico, acabó dando la vuelta a su gran carro y huyó. Esta huida supuso que el resto del ejército persa se desbandase, permitiendo a Alejandro lograr una victoria total sobre su enemigo. Esta batalla cambió la correlación de fuerzas, erradicando el militar aqueménida de la costa del Mediterráneo oriental<sup>41</sup>.

La Batalla de Iso es de excepcional importancia porque los helenos en inferioridad numérica, habían logrado vencer a los persas, quienes contaban con fuerzas superiores a las suyas. Las cifras de esta batalla varían según los autores, puesto que Arriano<sup>42</sup> y Plutarco mencionan que el ejército de Darío está formado por 600.000 hombres, mientras que Curcio<sup>43</sup> habla de 250.000 infantes y 62.200 jinetes<sup>44</sup>.

A partir de entonces Darío empezó a reconocer en cierto modo las conquistas realizadas por el rey macedonio, incluso era capaz de pagar un rescate por su familia. En el tiempo inmediato a la batalla Darío buscaba la unión de los restos de su ejército, por eso comenzó su marcha hacia el Éufrates, buscando así huir a una gran distancia con respecto a Alejandro. La respuesta del macedonio fue la de enviar a Parmenión para tomar Damasco y hacerse con el tesoro persa. No obstante, el siguiente objetivo de Alejandro fueron las ciudades fenicias de la costa del Mediterráneo oriental, ya que de estas ciudades procedían la mayor parte de naves que componían la flota del Gran Rey.

---

<sup>40</sup>FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado. pp 271.

<sup>41</sup>BRIANT, Pierre. (1989): *Alejandro Magno de Grecia al Oriente.*, Madrid: Aguilar Universal. pp. 38.

<sup>42</sup>ARRIANO. (2005): *Anábasis de Alejandro*, 3 vols., Gredos, Madrid

<sup>43</sup>QUINTO CURCIO. (2001): *Historia de Alejandro Magno*, Madrid: Gredos.

<sup>44</sup>HECKEL, Waldemar (2010): *Las conquistas de Alejandro Magno*, Madrid: Gredos. pp. 206.

La victoria por parte de Alejandro en esta batalla supuso la posibilidad de conquistar la zona sirio-palestina, a la vez que la concepción que tenían los persas del ejército heleno cambiase, ya que muchas ciudades fenicias, antes de la llegada de Alejandro decidieron enviar una serie de embajadores como fue el caso de Amrit, Biblos y Sidón, a la vez que, Darío empezaba a reconocer a fuerza del ejército de Alejandro Magno, enviándole propuestas de paz, rechazadas sistemáticamente por Alejandro<sup>45</sup>. Lo que evidencia que cumplidos los objetivos iniciales de la conquista de liberar a las ciudades griegas de Asia menor comienza a fraguarse la idea de construir un imperio universal.

#### **4.2.2. Sitio de Tiro (Enero- Agosto 332 a.C.)**

La ciudad fenicia de Tiro, ciudad con un emplazamiento insular, decidió resistir al avance de los ejércitos de Alejandro, presentando problemas, ya que no podía dejar Tiro sin conquistar (eso sería dejar la puerta abierta a posibles resistencias de otras ciudades fenicias frente a Alejandro). El sitio de Tiro duró entre siete y ocho meses aproximadamente de enero a julio de 332 a.C. Tras haber reunido esta flota, logró vencer a los tirios. Éstos decidieron proteger sus puertos y no presentar combate por mar, lo que llevó a la terminación de la construcción del terraplén. Al final, la ciudad fenicia acaba siendo tomada por Alejandro Magno y muchos de sus habitantes son ejecutados y otros son reducidos a la esclavitud; la aristocracia tiria fue indultada<sup>46</sup>.

#### **4.2.3. Toma de Gaza**

Múltiples ciudades habían enviado embajadores a Alejandro para mostrarle su lealtad, aunque Gaza no lo había hecho, ésto es significativo, pues era un lugar estratégico para las comunicaciones tanto por tierra como por mar hacia Egipto. Allí se hallaba una fuerte guarnición persa, a cuyo mando se encontraba Batis. Sin embargo, el asedio de Gaza se prolongó durante dos meses que se saldó con la ocupación por parte de los griegos y muerte de todos sus defensores. La toma de Gaza y de Tiro supuso para los griegos el control de toda la costa sirio-palestina y por consiguiente, el acceso a Egipto que tenían en su mano la llegaba a Egipto. En este instante, Alejandro comienza a organizar la administración de estos nuevos territorios conquistados<sup>47</sup>.

#### **4.3. Visita a Egipto (otoño- primavera del 332 a.C.)**

---

<sup>45</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. National Geographic, Valladolid. PP 30.

<sup>46</sup> GUZMÁN GUERRA, Antonio. (1997): *Alejandro Magno, de la historia al mito*, Alianza, Madrid. PP 108-109.

<sup>47</sup>. GUZMÁN GUERRA, Antonio (1989): "El ámbito físico de las conquistas de Alejandro Magno. Algunas reflexiones". *Polis*. n° 215090. pp. 28.

Al tener libre el acceso al país del Nilo, Alejandro decidió entrar en él por Pelusio, su entrada se produjo de forma pacífica. Las autoridades en representación de Darío no tuvieron fuerza suficiente como para oponerle resistencia. Es cierto que la población egipcia no quería seguir perteneciendo al Imperio Persa. Esto hizo que Alejandro fuera recibido como un libertador frente al yugo persa<sup>48</sup>.

Alejandro se dirigió a Menfis, capital de Egipto en ese momento. Tiempo después, inspeccionó la zona y se dedicó a buscar un lugar idóneo en donde levantar una nueva ciudad. Los intereses de Alejandro sobre Egipto fueron los de dominio, un dominio que pudo lograr sin necesidad de una conquista militar. Un episodio de una relevancia durante su estancia fue la visita al oráculo de Siwa, considerado por los helenos como un oráculo dedicado a Zeus Amón<sup>49</sup>.

#### **4.4. 3º Fase de conquista: El corazón del Imperio Aqueménida (331-330 a.C.)**

Alejandro, una vez que ha dominado el Mediterráneo, ha conseguido los títulos de faraón, hijo de Re y rey del Alto y Bajo Egipto, mientras fundó la ciudad de Alejandría, emprendió en abril del año 331 a.C. una nueva campaña con la finalidad de marchar hacia el río Eúfrates y así llegar al centro del Imperio Aqueménida. El área central de este imperio se encontraba dividido en varias satrapías como Asiria, Matiana, Media, Persia, Susiana, entre otras. Aquí en estas satrapías se encontraban una serie de ciudades muy importantes dentro de los dominios aqueménidas como eran el caso de ciudades de la zona de Mesopotamia, una de las fundamentales por su gran valor simbólico era Babilonia. En cuanto a las ciudades de Persia propiamente dichas se encontraban algunas muy importantes como Susa, Ecbatana, Pasargada, Persépolis, en muchas de estas ciudades se encontró Alejandro Magno una serie de botines excepcionales que le sirvieron para continuar sus campañas en Asia, a la vez que, se iban reclutando nuevas tropas para su ejército para suplir a los hombres de su propio ejército que bien iban muriendo o bien se iban quedando mayores, a estos últimos la costumbre de Alejandro fue licenciarlos<sup>50</sup>.

Una vez Alejandro se encontraba en Tiro de vuelta de Egipto, decidió avanzar por el norte hasta el Tigris, en su empeño de penetrar en el corazón del Imperio Persa; una de las razones por las que tomase esta decisión es por las dificultades de abastecimiento que en el sur se le podrían presentar, otro motivo que pudo impulsar a Alejandro fue el conocimiento que tenía sobre las intenciones de Darío. El Gran rey le aguardaba a Alejandro con un gran ejército para presentarle batalla. Este episodio conocido sería conocido como la batalla de Gaugamela, supuso una gran victoria para Alejandro y la

---

<sup>48</sup> GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier (2007): *La Leyenda de Alejandro Mito, Historiografía y propaganda*, Madrid: Universidad de Alcalá de Henares. pp. 43-45.

<sup>49</sup> DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio. (2013): *Alejandro Magno: Rey de Macedonia y de Asia*. Madrid: Sílex. pp. 129-131.

<sup>50</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: Reinos e imperios del Próximo Oriente*. Valladolid: National Geographic. pp. 30.

posibilidad de penetrar en el interior de los dominios aqueménidas, para posteriormente continuar en busca de otras conquistas en satrapías más orientales.

#### **4.4.1. La batalla de Gaugamela (331 a.C.)**

En las orillas de Tigris se encontraron los ejércitos, por un lado el ejército de Alejandro Magno y por otro el de Darío. El terreno en un principio parecía favorecer a los aqueménidas, debido a la extensa llanura, algo que les permitiría aprovechar al máximo sus principales cualidades, reflejadas en una serie de efectivos como la caballería bactriana y Sogdiana, jinetes de Media y de Irán, tropas indias con elefantes, arqueros escitas, en definitiva todos los recursos de los que disponían los diferentes territorios de imperio. Alejandro tras tener información de la disposición táctica del ejército de Darío, ordenó que su ejército acampase en las cercanías del campamento enemigo.

El reparto de fuerzas entre ambos contingentes es también una duda, puesto que autores como Diodoro comentan que tras Iso, Darío hizo reunir un nuevo ejército de 800.000 soldados de infantería y 200.000 jinetes de caballería, a lo que había que sumar una fuerza de carros falcados. Por otro lado Justino habla de 400.000 infantes y 100.000 jinetes<sup>51</sup>. En lo referido al ejército macedonio, las cifras estimadas que da Arriano<sup>52</sup> son de 40.000 soldados de infantería y 7.000 jinetes.<sup>53</sup>

La línea de frente del ejército del Gran Rey era más grande que la de Alejandro, la estrategia llevada a cabo por los persas en esta batalla fue la de envolver a los helenos. Líderes persas como Maceo, que atacó contra el ala defendida por Parmenión, y Beso, que gracias a su caballería trató de envolver el ala defendido por Alejandro. La caballería persa realizó una serie de movimientos que hicieron que el centro de la formación de su propio ejército se viese descubierto, un centro de la formación, en el que se encontraban Darío. Viendo este hueco, Alejandro decidió atacar con jinetes ese hueco. Ante esta acción, Darío decidió huir, tras él salió en un primer momento Alejandro, aunque finalmente decidió retroceder. La huida de Darío produjo entre su ejército la desbandada general. Esta batalla fue un triunfo indiscutible de Alejandro y acabó marcando un antes y un después en la antigüedad<sup>54</sup>.

#### **4.4.2. Babilonia**

Tras la victoria en Gaugamela, Alejandro continuó su itinerario hacia el sur, llegando a la ciudad de Babilonia, una ciudad famosa y bien amurallada tomada por los persas dos siglos antes. En ella realizó una entrada triunfal y fue aclamado por la población. Aquí, Alejandro se sentó en el trono empezó a ser considerado como rey de Asia. La sensación de la venganza por parte de los helenos hacia los persas parecía haberse

---

<sup>53</sup> HECKEL, Waldemar (2010): *Las conquistas de Alejandro Magno*. Madrid: Gredos. pp. 206-207

<sup>54</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado .pp. 354.

materializado ya, aunque Alejandro quería continuar con su expansión y solamente aguantó un mes en Babilonia, desoués se dirigió a Susa<sup>55</sup>.

#### **4.4.3. Susa**

El sátrapa Abulites abrió las puertas de la ciudad a Alejandro de manera pacífica, en agradecimiento Alejandro le mantuvo en su cargo de sátrapa, aunque dos batallones con jefes helenos para evitar cualquier tipo de sublevación. En Susa Alejandro pudo apoderarse de un importantísimo botín, oro plata, obras de arte, además en cantidad. En este momento pudo enviar una importante suma de dinero a Antípatro para ayudar en su conflicto contra los espartanos. Mientras estaba en Susa Alejandro recibió un contingente para reforzar sus tropas<sup>56</sup>.

#### **4.4.4. Lucha contra los uxios**

El itinerario entre Susa y Persépolis cruzaba los Montes Zagros, terriotiro en el que se encontraban los uxios, un pueblo montañés que tenía la costumbre de cobrar pejaes a quienes querían atravesar su territorio, formalmente estaban bajo dominio del Gran Rey, aunque eran bastante independientes en sus acciones. La costumbre de los peajes no se paró con el paso de Alejandro, sin embargo, alguno uxios que habitaban en la llanura si que aceptaron en parte la autoridad de Alejandro, pero los que se encontraban en zonas más elevadas y controlaban los pasos de montaña se negaron a que el monarca macedonio cruzara esos pasos sin pagar peaje. Alejandro Magno decidió utilizar la fuerza, poniendo a parte de su ejército bajo su mando directo y a otra parte bajo el mando de crátero, éste fue requerido para combatir en las zonas altas de las montañas, cada contingente atacó por un lado y finalmente los uxios quedaron cercados por dos lados, finalmente los uxios fueron sometidos<sup>57</sup>.

#### **4.4.5. Batalla de las Puertas Persas**

En el avance de su expedición Alejandro decidió dividir sus tropas. Parmenión se dirigió por la ruta más fácil, el camino más fácil era el camino real, a través de éste se podía circular transportando bagaje de las tropas en carros, junto con Parmenión iba también parte del ejército de Alejandro Magno; mientras que el rey macedonio fue por una ruta más directa, aunque menos segura que la anterior, a través de las montañas, con la finalidad de llegar a las Puertas Persas. En ese lugar Ariobarzanes había reunido un ejército y había mandado levantar un mudo con el fin de frenar el imparable avance del ejército de Alejandro. En un primer momento, intentó vencer a las tropas helenas con un ataque frontal, el cual acabó siendo un desastre y sufrió muchas. Finalmente la batalla acaba con triunfo de los helenos y la posibilidad de Alejandro de entrar en Persépolis.

---

<sup>55</sup> BRIANT, Pierre. (1989): *Alejandro Magno de Grecia al Oriente*. Madrid: Aguilar Universal. pp. 65-67.

<sup>56</sup> BRIANT, Pierre. (1989): *Alejandro Magno de Grecia al Oriente*. Madrid: Aguilar Universal. PP 70-71.

<sup>57</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: Reinos e imperios del Próximo Oriente*. Valladolid: National Geographic. pp. 42.

Ante la llegada de los griegos a Persépolis, Darío decidió huir a Bactria, buscando refugio<sup>58</sup>.

#### 4.4.6. Huida de Darío a Bactria

Mientras el Gran Rey huía hacia Bactria, Beso y Nabarzanes estaban ideando un plan con el que deponer a Darío con el fin de entregárselo a Alejandro. En ese instante, Darío fue arrestado por parte de los conjurados y asesinado: Tras esto, los conspiradores decidieron huir y el ejército comenzó a dispersarse. Beso, el sátrapa de Bactria, decidió autoproclamarse como Artajerjes V. Este hecho supuso un aliciente más para Alejandro en su afán expansionista, a la vez que se sumaba a los acicatess tenidos anteriormente como el deseo de venganza de Darío y el control efectivo de todas las satrapías del antiguo Imperio Persa.<sup>59</sup>

#### 4.5. 4º Fase de conquista. Asia Central. (330-327 a.C.)

Las campañas fueron duras expediciones por regiones inhóspitas habitadas por gentes hostiles. La intención del monarca macedonio era la de controlar de manera eficaz todos las satrapías pertenecientes al Imperio Aqueménida. Esta complicada etapa se caracterizó por poner a prueba de manera constante y continuada el coraje y las aptitudes estratégicas de los contingentes helenos. La expansión de Alejandro por estos territorios se caracterizó por atravesar una orografía muy accidentada, altos montes, parajes impracticables y mal clima, a la vez que caracterizada por un mal clima, altos montes, parajes impracticables, a la vez que lidiaban con una serie de poblaciones muy hostiles, muy orgullosas de su independencia, presentando refriegas de gran ferocidad través de emboscadas y guerrillas. A principios de octubre de 330 a.C., Alejandro inicia su marcha hacia Bactria, bordeando el Hindu Kush. En el trayecto, combate con los ariaspos, drangianos y aracosios, al mismo momento en que, manda tropas a la satrapía de Aria para vencer a Satirbazanes. Una vez vencidos estos enemigos, Alejandro se dedicó a la fundación de una nueva serie de ciudades<sup>60</sup>.

La persecución de Beso, a través de estas regiones, nunca fue directa, sino que tenía la intención de acorralarle; por su parte, Beso marchó a la otra orilla del río Oxo, dirección a la Sogdiana. Este modus operandi de Beso permitió a Alejandro la conquista de plazas como Drapsaco y Bactra, desde esta última ciudad se dirigió al río Oxo. Al mismo tiempo que esto ocurría, la situación de Beso era mala, Espitámenes, colaborador de Beso, acabó con Beso mediante un complot, esto señalan algunas fuentes, aunque otras fuentes afirman que Ptolomeo lo capturó y le entregó con vida a Alejandro, este le torturó y le mutiló para terminar matándolo más adelante<sup>61</sup>.

---

<sup>58</sup> GUZMÁN GUERRA, Antonio, (1989): "El ámbito físico de las conquistas de Alejandro Magno. Algunas reflexiones". *Polis*. nº 215090. PP31.

<sup>59</sup> BRIANT, Pierre. (1989): *Alejandro Magno de Grecia al Oriente*. Madrid: Aguilar Universal. pp. 78.

<sup>60</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: Reinos e imperios del Próximo Oriente*. Valladolid: National Geographic, pp. 50-51.

<sup>61</sup> BAMB, Peter. (1968): *Alejandro y su tiempo*. Barcelona: Editorial Bruguera. pp.242-245.

En este momento el afán expansionista de Alejandro se continuaba manifestando y decidió continuar sus campañas en hasta el río Jaxartes. El sometimiento de esta zona hizo que Alejandro se encaminase hacia el norte de Maracanda, capital de Sogdiana, allí luchó contra gentes indígenas de la zona que le estaban hostigando, tal fue la presión que ejercieron estas poblaciones sobre su ejército, que el macedonio acabó herido en una pierna, finalmente todo apunta a que consiguió establecer un alianza con estas gentes. Dejando Maracanda atrás, Alejandro marchó dirección al Jaxartes donde sometió a las aldeas que ahí se encontraban, en ese lugar llegó a tener contactos con los escitas que habitaban al otro lado del río<sup>62</sup>.

Acabadas estas campañas Alejandro fijó su mirada sobre la India, de tal modo que, el afán expansionista del macedonio continuaba vivo, algo que se queda de manifiesto en sus preparativos para la campaña sobre India.

#### **4.6. 5º Fase de conquista: La conquista de la India y la búsqueda del extremo oriental del mundo conocido. (327- 326 a.C.)**

India para los griegos suponía una región lejana y misteriosa, vista por muchos griegos como el extremo oriental de fábula del mundo conocido. La visión de los helenos de esta región del mundo era la de un área de extraordinarias riquezas, pródiga en maravillas y monstruos. Muchísimos autores helenos habían escrito sobre la India algunas informaciones eventuales como era el caso Herodoto y Ctesias en el siglo V a.C. Los griegos habían oído hablar acerca del río Indo, considerando una comunicación directa entre este y el Nilo. En las orillas de estos ríos las especies animales no solamente eran cocodrilos y elefantes, sino que iba más allá, según sus creencias en esta zona existían poblaciones de fauna pintoresca y extraña como grifos, hombres con cabeza de perro y hormigas gigantes entre otros. En realidad, ningún heleno había conseguido explorar esas tierras con profundidad, en las que ellos creían que se encontraba el fin del mundo conocido. Esta falta de conocimiento sobre estas regiones hizo que una de las características de esta última expedición fuera un viaje de exploración. En su dirección hacia el Punjab, algunos reyes indios se entregaron por voluntad propia, otros sin embargo combatieron hasta ser vencidos<sup>63</sup>.

En los meses de la primavera del año 327 a.C. comenzó el camino hacia la India, en su marcha realizó una serie de reformas administrativas, ya que estableció nuevos habitantes en ciudades próximas al punto de salida en su aventura hacia la India. Una guarnición fue dirigida por Hefestión y Perdicas para traspasar la Peucelótide y alcanzar el río Indo, las órdenes dadas a esta guarnición eran la de someter todo el territorio, utilizando la fuerza o la negociación. Cuando llegó al Indo todo estaba dispuesto para cruzarlo, ya que se estaba acabando la construcción de las embarcaciones y la

---

<sup>62</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado. pp. 460-461.

<sup>63</sup> VOKCHUK, C. (1986): “Los informes de Onesícrito, cronista de Alejandro Magno sobre la India”. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, nº 492832. pp. 7-15.

construcción de un puente. Alejandro, que iba por otro camino distinto, marchó con parte de sus fuerzas dirección a los países de los aspacios, gureos y asacenos Eran gentes que basaban su fuerza en la propia geografía del territorio que ocupaban, ya que vivían en zonas elevadas y con fortalezas para defenderse en caso de ataque. Tras someter a sitio una ciudad de los aspacias, la siguiente ciudad, Andaca se le entregó. Traspasando diferentes regiones del Punjab, Alejandro logró tomar ciudades como Masaga, Ora y la fortaleza de la roca de Aornos, considerada inexpugnable por muchos<sup>64</sup>.

Alejandro pacificó el territorio y se reunió con Hefestión y Perdicas para cruzar el río Indo, en el año 326 a.C., en esta nueva campaña el rey Taxiles apoyó a Alejandro enviando tropas. El motivo de esta ayuda a Alejandro se debe a que mantenía enfrentamientos con reyes como Abisares o Poro. Una vez que Alejandro cruzó el Indo, llegó a Taxila, donde fue recibido con grandes honores<sup>65</sup>.

#### **4.6.1. Batalla de Río Hidaspes (junio del 326 a.C.)**

Poro, el rajá de Paúra, estaba dispuesto a enfrentarse en una batalla contra Alejandro, finalmente, el enfrentamiento se produjo en torno al río Hidaspes; conocida por ser una de las últimas grandes batallas que libró Alejandro, en lo referente al número de fuerzas movilizadas para la refriega. El factor sorpresa jugó una baza importante en esta guerra, ya que consiguió cruzar el río por una zona donde no había tropas enemigas, lanzando un ataque contra con la caballería y las falanges contra el enemigo. Esta estrategia hizo que las fuerzas enemigas se desordenasen y desconcertasen, esta refriega, en la orilla del río Hidaspes acabó con la victoria de las tropas macedonias de Alejandro, una victoria a la vez de gran relevancia, puesto que garantizaba el control del Punjab que permitió a Alejandro tener una ruta más segura para él.

Las bajas de ambos contingentes en esta batalla aparecen distorsionadas, ya que según Arriano entre los indios murieron 20.000 infantes y 3.000 jinetes y, por parte de los macedonios, las bajas fueron de 80.000 infantes, 10 arqueros, 20 compañeros y 200 jinetes<sup>66</sup>; otro autor clásico como Diodoro señalaba que las bajas indias llegaban a los 12.000, sumando 9.000 prisioneros, a la vez que las macedonias ascendían a 280 jinetes y más de 700 infantes<sup>67</sup>.

#### **4.6.2. Fin de la marcha sobre la India**

---

<sup>64</sup> BAMB, Peter. (1968): *Alejandro y su tiempo*. Barcelona: Editorial Bruguera. pp. 248-249

<sup>65</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado. pp. 543-545.

<sup>67</sup> DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio. (2013): *Alejandro Magno: Rey de Macedonia y de Asia*. Madrid: Sílex. pp. 197.

Pese a esta victoria sobre Poro, Alejandro continuó su marcha teniendo conflictos en esta zona, llegó incluso a recibir la sumisión de Abisares y también recibió noticias de sublevaciones en alguno de los territorios conquistados recientemente. Estos problemas no le impidieron proseguir hacia el extremo oriental, siendo los ríos Acesines e Hidraotes los siguientes ríos en cruzar, a diferencia de lo ocurrido en río Hidaspes, estos ríos se cruzaron con facilidad y sin demasiadas complicaciones, a la vez que recibía el aparente apoyo de la gente de la zona. En torno a Sangala, el ejército macedonio fue testigo de cómo empezaba a darse oposición al avance. Aquí la resistencia contra el avance de Alejandro fueron los cateos, sudracos y malios. Este enfrentamiento fue ganado por las tropas macedonias, aunque con grandes dificultades; la ciudad de Sangala fue conquistada y otras del entorno fueron abandonadas por los indígenas de la zona. Alejandro continuó su camino hasta el Híffasis, este río según lo helenos era el último río que quedaba hasta llegar al Ganges que, a su vez era el último río antes de llegar a la costa bañada por el Gran Océano<sup>68</sup>.

En este momento los planes de Alejandro empiezan a cambiar, ya que entre sus tropas empiezan a proliferar síntomas de cansancio y de desánimo, puesto que la expedición que, quería realizar Alejandro y que llegase hasta el extremo oriental, había sobrepasado con creces los planes iniciales de la empresa conquistadora. Esta situación condujo a que los soldados comenzaran a hacer reuniones para transmitir sus quejas, lo que provocó que el monarca decidiese marcar como límite final de la expansión el río Ganges y el Gran Océano; sin embargo, el descontento por parte de los soldados era muy grande y acabó obligándolo a dar marcha atrás a la altura del río Híffasis.

Hasta aquí la expansión de Alejandro Magno en Asia, en este momento decide dar la vuelta, aunque durante el transcurso del viaje de vuelta muchos de sus soldados murieron a causa de las malas condiciones que sufrieron. En este itinerario, ocurrieron acontecimientos importantes como las bodas de Susa en el 327 a.C., en las que se puede apreciar el intento por parte de Alejandro de integración y fusión de razas, en el proyecto de imperio universal<sup>69</sup>.

En el año 323 a.C., la muerte del propio Alejandro en Babilonia, que trajo como consecuencia la disolución de este imperio asiático, dando lugar nuevas monarquías fundadas por los generales sucesores, los diadocos<sup>70</sup>. Es posible que a largo plazo Alejandro Magno tuviera intenciones de realizar nuevas conquistas, aunque esto es algo muy debatible. Muchos apuntan a que tuviese intenciones de expandirse hacia

---

<sup>68</sup> FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado. pp 588-591.

<sup>69</sup> BRIANT, Pierre. (1989): *Alejandro Magno de Grecia al Oriente*. Madrid: Aguilar Universal. pp. 116-118.

<sup>70</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp.93.

Occidente, siendo Roma e Iberia posibles objetivos, siendo Iberia un lugar de cierto interés para Alejandro ya que ahí se encontraban las famosas columnas de Heracles.<sup>71</sup>

## 6. Consecuencias de las conquistas

Un aspecto en el que se puede apreciar bien la repercusión de esta conquista es la sociedad helenística, en la que los invasores griegos o macedonios se superpusieron a los indígenas, creando así una sociedad desigual y estratificada por un criterio étnico, en la que los conquistadores tuvieron poder y riqueza. En este aspecto se encuentra el fuerte contacto entre Grecia y Oriente, pues Oriente se helenizó en parte gracias a elementos como la difusión del griego como lengua común (Koiné); la adopción de técnicas griegas en la banca, el artesanado la agricultura, la escultura y la cultura urbana. No obstante, en un principio los grecomacedonios fueron una minoría que en un primer momento se mantuvo al margen de los indígenas hasta que las monarquías se fueron debilitando progresivamente y se conformó una clase greco-indígena, quedando como únicas regiones fuertemente helenizadas: el oeste de Asia Menor, Siria del Norte y la región de Alejandría. Ni que decir tiene, que la sociedad griega helenística es fue la sociedad griega con la que tuvieron contacto los romanos, lo que supuso influencia de Roma y la famosa frase en latín “Graecia capta, suis conquistatiores cepit”.

Por su parte, Oriente influyó en el helenismo; no en el terreno material sino en el religioso y artístico, un arte más variado y menos formal que el de época clásica; con una refinada técnica y una extraordinaria vitalidad. El caso de la escultura del período helenístico en Grecia, pese a que se siguen realizando esculturas basadas en los principios del clasicismo griego, es característico cierto influjo de orientalización dentro de estos nuevos tipos escultóricos, algo que se puede apreciar en la pérdida de proporciones y serenidades clásicas, un ejemplo fue la escultura del Laocoonte, un triunfo del expresionismo patético y con desproporciones expresivas, obra de la escuela de Pérgamo.<sup>72</sup>

Las conquistas de Alejandro Magno permitieron la apertura de nuevas rutas comerciales, puesto que, en este momento, podían realizar una serie nuevas rutas comerciales como la que se dirigía hacia las cataratas del Nilo y los caminos de Oriente hacia el Yaxartes y el Hindu Kush; a esto se unió un cambio importante dentro de la economía debido a la acuñación de monedas de oro y plata, estos metales se encontraban acumulados por los monarcas aqueménidas en ciudades del imperio conquistadas por Alejandro como fue el caso de Persépolis, Pasargada y Susa. El comercio en la época inmediata a la muerte de Alejandro se vio favorecido por la colonización por parte de los helenos de Oriente y la fundación de ciudades importantes

---

<sup>71</sup> GUZMÁN GUERRA, Antonio. (1997): *Alejandro Magno, de la historia al mito*. Madrid: Alianza. pp.172.

<sup>72</sup> DE AZCÁRATE, José María. (1983): *Historia del arte*. Madrid: Anaya, pp. 74.

para el comercio como fue el caso de Alejandría, ciudad fundada por Alejandro en Egipto.<sup>73</sup>

En el siglo posterior a la muerte de Alejandro, el helenismo triunfó de manera absoluta en prácticamente todos los territorios conquistados anteriormente por Alejandro, en, pese a ser la clase dirigente, no despreciaban las costumbres indígenas, incluso, los propios helenos reconocían la superioridad política y social de los pueblos de Oriente. No obstante, se sabe que durante la época helenística los no- griegos homenajearon a las divinidades griegas.<sup>74</sup>

Un aspecto curioso fue el judaísmo dentro del reino helenístico, puesto que a pesar de contar con un fuerte nacionalismo y un monoteísmo intransigente, esta religión no permaneció insensible al helenismo, ya que durante su pertenencia al reino helenístico, Palestina quedó bajo el control de los Ptolomeo del 300 a.C. al 200 a.C., después de la batalla de Vaniash se produjo una helenización de la sociedad judía, que se plasmó en la difusión de la lengua griega aunque es cierto que sobre todo era hablada por las capas altas de la población, el grueso de la población seguía hablando arameo; esto hizo que muchas obras hebreas se tradujeran al griego, siendo la traducción más famosa la de los setenta, la Septuaginta, la traducción del Antiguo Testamento al griego (que fue la utilizada como texto canónico para la Biblia cristiana) esto se hizo bajo el rey lágida Ptolomeo Filadelfo en el siglo III a.C. Se adoptó también la cultura griega por ejemplo en filosofía, el estoicismo, proliferaron los gimnasios, sobre todo el gimnasio venía a ser una escuela secundaria, se adaptaron estas formas culturales. No lo adoptaron todos los judíos, lo adoptaron una minoría culta y enriquecida esto es así porque en Palestina existían muchos macedonios y griegos viviendo en el territorio, en la costa de Siria, en Transjordania, en el interior de Galilea, en Escitópolis, existía una gran población encargada de difundir su cultura. También muchos de los últimos textos griegos como el Eclesiastés y Sabiduría presentan influencias griegas. La helenización continúa, con lo que se irá creando una división de la sociedad entre aquellos que les gustan la cultura helénica y las capas bajas que prefieren mantenerse fieles a la cultura judía<sup>75</sup>.

La figura de Alejandro Magno cambió también el curso de la historia de la antigua Grecia, puesto que tras su muerte y la liquidación de su herencia, Grecia asiste a una nueva época denominada época helenística, donde se borran los límites de Occidente y Oriente. Destacan ciudades que llevan el nombre de Alejandro desde Egipto hasta la India prácticamente, lo que indica una formidable extensión de la cultura griega. La

---

<sup>73</sup> MORETTI, Luigi. (1983): *La sociedad helenística. Economía, derecho, religión*. Barcelona: Icaria. pp. 68-69.

<sup>74</sup> MORETTI, Luigi. (1983): *La sociedad helenística. Economía, derecho, religión*. Barcelona: Icaria. pp. 70.

<sup>75</sup> MORETTI, Luigi. (1983): *La sociedad helenística. Economía, derecho, religión*. Barcelona: Icaria. pp. 278-279.

lengua griega se extiende como lengua de cultura sostenida por la administración, el comercio y la vida de las ciudades, aunque es cierto que se conservan las antiguas lenguas y culturas. La época helenística es también una época de desarrollo de la ciencia<sup>76</sup>.

## 7. Conclusiones

La expansión de Alejandro iniciada en el 334 a.C. vino precedida de una pacificación inicial, primero en la frontera balcánica y después en el resto de la Hélade. En un primer momento se vio como los persas no prestaron demasiada atención a esas primeras incursiones llevadas a cabo por Alejandro, hasta que, poco a poco, triunfo tras triunfo Alejandro consiguió importantes victorias en inferioridad numérica como fue el caso de Iso y Gaugamela, batallas que quedaron para la historia y que cambiaron el curso de la propia historia. En estas batallas lo que se vio fue el ingenio y gran habilidad en la estrategia, ya que en esos períodos de la historia una batalla con inferioridad numérica suponía una baza en contra.

En un primer momento, una de las causas principales para la realización de las conquistas fue la venganza griega sobre los persas, debido a las Guerras Médicas, que supusieron una serie de pérdidas humanas y materiales que hicieron crear un sentimiento de odio por parte de muchos helenos hacia los persas. No obstante, según fue avanzando el tiempo, los planes iniciales de conquista se vieron alterados, puesto que el afán expansionista de Alejandro no se quedó en solamente una mera venganza, vista cumplida por muchos, en el momento en que las tropas de Alejandro llegan a tomar las principales ciudades aqueménidas como fue el caso de Persépolis, Susa o Ecbatana, entre otras. Para Alejandro, sus campañas en ese momento no se correspondían con las causas iniciales de la conquista, sino que iba más allá y buscaba su control sobre todas las satrapías del imperio, a la vez que, buscaba a Darío primero y después buscaba a Beso, el asesino de Darío. La marcha de Alejandro en Asia central pudo pasar por el Hindu Kush y llegar hasta regiones, en las que ningún griego anterior a él había conseguido llegar.

Tras el fin de Beso, el Imperio Aqueménida estaba bajo su control, la dinastía de los Aqueménidas había caído, pero, en este momento, Alejandro continúa manteniendo las intenciones de continuar con su expansión en Asia, buscando el extremo oriental del mundo conocido. En esta búsqueda su primer paso fue la India, su marcha a través de este territorio que, para los griegos suponía algo exótico y que nunca habían logrado explorar, supuso el enfrentamiento con una serie de pueblos que le ofrecieron una férte resistencia. En el año 326 a.C. se produjo la última gran batalla de Alejandro, en torno al río Hidaspes; poco después de su llegada al río Hífasis, su contingente cansado de haber estado tantos años de guerras constantes pidió que Alejandro cesase en su empeño de expandirse, algo que finalmente, el macedonio aceptó, llegando así al final de su expansión.

---

<sup>76</sup> TOVAR, Antonio. (1972): *Historia de Grecia*. Barcelona: Montaner y Simón, S.A. pp. 275.

Durante su expansión Alejandro fundó una serie de ciudades conocidas como Alejandrías, siendo la más conocida la Alejandría de Egipto, que todavía a día de hoy sigue existiendo, aunque no fue la única, también hubo más Alejandrías en territorios como las anteriores satrapías de Aria, Gandhara, Carmania o Bactriana , entre otras, de tal manera que el rastro de la expedición de Alejandro en Asia quedó reflejado a través de la fundación de estas ciudades.

En cuanto al imperio territorial de Alejandro Magno, cumplió las reglas que cumplen todos los imperios de la antigüedad, ya que nació, se expandió y desapareció, la desaparición de este imperio fue relativamente rápida, ya que tras la repentina muerte de Alejandro en Babilonia en el 323 a.C., se instaló una crisis sucesoria que llevó al reparto de los distintos territorios del imperio entre sus sucesores, dando lugar a lo que se conoce como reinos helenísticos, y abriendo así una nueva etapa dentro de la historia de la Grecia antigua.

En definitiva, las campañas de Alejandro fueron trascendentales para la historia, estas acciones hicieron que Alejandro, pese a su muerte temprana, lograra ser reconocido como una de las figuras más importantes de la historia, fueron numerosas personas las que le admiraban, dentro del mundo romano, figuras como el conquistador de las Galias Julio César o incluso en épocas posteriores Napoleón Bonaparte. Muchos autores se interesaron en la vida de Alejandro Magno, autores tanto clásicos como contemporáneos, que continúan investigaciones. A lo largo del siglo XX e inicios del siglo XXI la figura de Alejandro fue llevada al cine en numerosas películas, la última en 2004 con actores de fama como es el caso de Angelina Jolie interpretando a Olimpiade, madre de Alejandro, o el caso de Collin Farrell actuando de Alejandro Magno.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

GUZMÁN GUERRA, Antonio. (1997): *Alejandro Magno, de la historia al mito*. Madrid: Alianza.

HECKEL, W. (2010): *Las conquistas de Alejandro*. Madrid: Gredos.

SCOTT, Michael. (2010): *Un siglo decisivo. Del declive de Atenas al auge de Alejandro Magno*, Barcelona: Editorial Bruguera.

SAUNDERS, Nicholas. (2007): *Alejandro Magno. El destino final de un héroe*, Planeta, Barcelona.

CARTLEDGE, Paul. (2009): *Alejandro Magno*. Barcelona: Ariel.

BENGSTON, Hermann. (2008): *Historia de Grecia*. Madrid: Gredos.

MOSSÉ, Claude. (1998): *El mundo griego y el Oriente. En el siglo IV a.C. y la época helenística*, Akal, Madrid.

DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio. (2013): *Alejandro Magno: Rey de Macedonia y de Asia*. Madrid: Sílex.

MOSSÉ, Claude. (2004): *Alejandro Magno. El destino de un mito*. Madrid: Espasa-Calpe.

BRIANT, Pierre. (2012): *Alejandro Magno*. Madrid: Biblioteca Nueva.

FOX, Robin. (2007): *Alejandro Magno: Conquistador del mundo*. Barcelona: Acantilado.

BRIANT, Pierre. (1989): *Alejandro Magno de Grecia al Oriente*. Madrid: Aguilar Universal.

RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic.

BAMM, Peter. (1968): *Alejandro y su tiempo*. Barcelona: Editorial Bruguera.

GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier. (2007): *La Leyenda de Alejandro Mito, Historiografía y propaganda*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares..

RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: Reinos e imperios del Próximo Oriente*. Valladolid: National Geographic.

ARRIANO. (2005): *Anábasis de Alejandro*. 3 vols., Madrid: Gredos.

JUSTINO. (1995): *Epítome de las historias filípicas de Pompeyo Trogo*. Madrid: Gredos.

PLUTARCO (2008): *Vidas paralelas*. vol. VI, Madrid: Gredos.

- PSEUDO CALÍSTENES. (2002): *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*. Gredos, Madrid.
- QUINTO CURCIO. (2001): *Historia de Alejandro Magno*. Gredos, Madrid.
- DE AZCÁRATE, José María. (1983): *Historia del arte*. Madrid: Anaya.
- DIODORO DE SICILIA. (2008): *Biblioteca histórica. Libro XVIII*. Madrid: Gredos.
- POLLITT, Jerome. (1998): *EL arte helenístico*. San Sebastián: Editorial Nerea.
- ROSTOVTZEFF, Mijail. (1967): *Historia social y económica del mundo helenístico*. Madrid: Espasa-Calpe.
- SHIPLEY, Kennet G. (2001): *El mundo griego después de Alejandro, 323- 330 a.C.*. Barcelona: Crítica.
- LÉVÈQUE, Pierre. (2005): *El mundo helenístico*. Barcelona: Paidos.
- WATERFIELD, Robin. (2012): *La guerra por el imperio de Alejandro Magno*. Madrid: Gredos.
- MERCER, C. (2009): *Breve historia de Alejandro Magno*. Nowtiles, Madrid.
- CARTLEDGE, Paul. (2007): *Alejandro Magno: la búsqueda de un pasado desconocido*. Barcelona: Ariel.
- ACOSTA, Joaquín. (2007): *Las campañas de Alejandro Magno*. Madrid: Almena.
- RENAULT, Mary. (2004): *Alejandro Magno*. Madrid: ABC.
- MOSSÉ, Claude. (2004): *Alejandro Magno: el destino de un mito*. Pozuelo de Alarcón: Espasa Calpe
- HAMMOND, Nicholas. (1992): *Alejandro Magno: rey general y estadista*. Madrid: Alianza.
- MONTERO DÍAZ, Santiago. (1944): *Alejandro Magno*. Madrid: Alianza
- GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier. (2016): *El imperio de Alejandro: aspectos biográficos y bibliográficos*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.
- GUZMÁN GUERRA, Antonio. (1989): “El ámbito físico de las conquistas de Alejandro Magno. Algunas reflexiones”. *Polis*. nº 215090
- HEINEN, Heinrich. (2007): *Historia del helenismo: de Alejandro a Cleopatra*. Madrid: Alianza.

PIÑERO, Antonio. (2006): *Biblia y helenismo: el pensamiento griego y la formación del cristianismo*. Córdoba: Almedro.

MORETTI, Luigi. (1983): *La sociedad helenística. Economía, derecho, religión*. Barcelona: Icaria.

BLÁZQUEZ, José María. (2012): *Historia de Grecia antigua*. Madrid: Cátedra

MORENO HERNÁNDEZ, José. (2004): La caballería macedonia: Teoría y práctica, *Gladius: Estudios sobre armas antiguas, armamento, arte militar y vida cultural en Oriente y Occidente*, nº 504263.

VOKCHUK, Rosalía. (1986): “Los informes de Onesícrito, cronista de Alejandro Magno sobre la India”. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, nº 492832.

RODRÍGUEZ CERREZO, Tomás Martín. (1999): “Los orígenes de la conquista de Asia en la Anábasis de Alejandro Magno de Arriano de Nicomedia”. *Gerión*, nº 382247.

MORENO HERNÁNDEZ, Francisco Javier. (2004): La caballería macedonia: Teoría y práctica, *Gladius: Estudios sobre armas antiguas, armamento, arte militar y vida cultural en Oriente y Occidente*, nº 504263.

GUZMÁN GUERRA, Antonio. (1989): “El ámbito físico de las conquistas de Alejandro Magno. Algunas reflexiones”. *Polis*. nº 215090.

## 9. Anexos



.Lámina 1<sup>77</sup>: En la imagen un mapa de la expansión que llevó a cabo Filipo II de Macedonia en la Hélade. En este momento, Macedonia pasó de ser un estado marginal al norte de Grecia, para ser el estado heleno que controlase la política entre las distintas polis, a través de la Liga de Corinto.

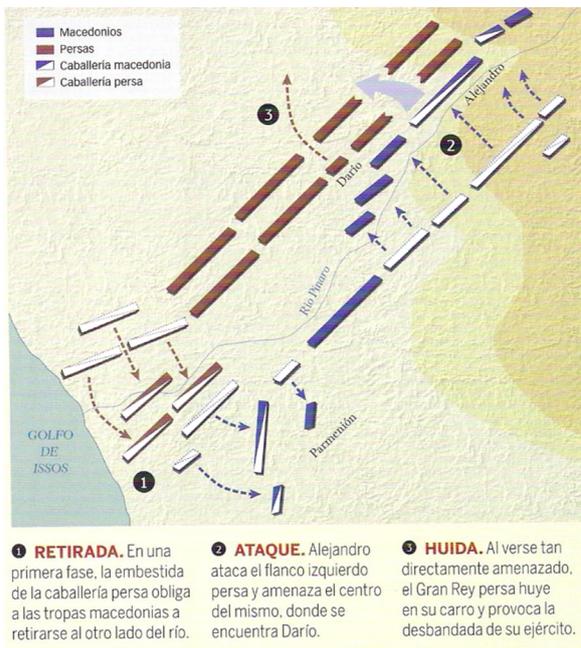


Lámina 2<sup>78</sup>: Disposición táctica de la Batalla de Iso en el 33 a.C. conocida como una de las batallas más importantes de la campaña de Alejandro y que se saldó con la victoria del ejército griego sobre los persas.

<sup>77</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp. 14..

<sup>78</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp. 27.

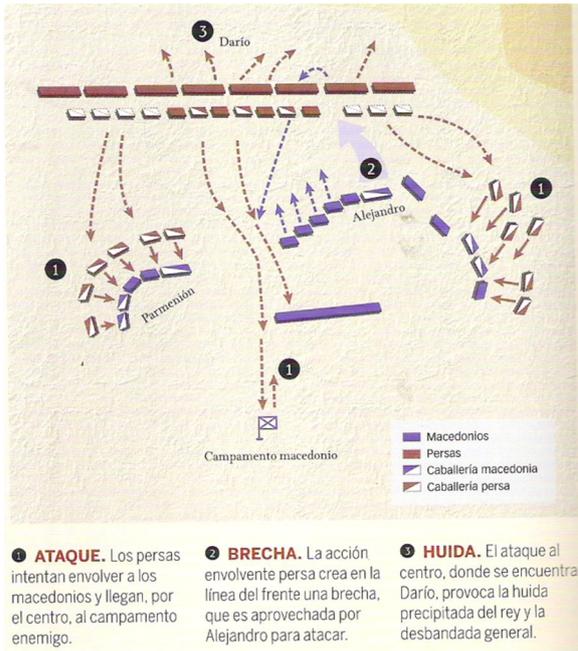


Lámina 3<sup>79</sup>: En la siguiente lámina se puede apreciar la disposición táctica de ambos ejércitos y como se desarrollaron las hostilidades en la Batalla de Gaugamela e el 331 a.C., esta victoria de Alejandro supuso su victoria total sobre Darío III.



Lámina 4<sup>80</sup>: Disposición táctica de la Batalla de Hidaspes, conocida como la última gran batalla en cuanto al volumen de efectivos, en la que estuvo presente el propio Alejandro

<sup>79</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp. 38.

<sup>80</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp. 64.



Lámina 5<sup>81</sup>: En esta imagen se puede apreciar una moneda en la que se representa a Alejandro con los cuernos de Amón en el anverso de un tetradracma de plata de Lisímaco.



Lámina 6<sup>82</sup>: En la imagen el Laocoonte correspondiente a una obra escultórica en la que se observa la fusión de elementos orientales y occidentales, algo característico del arte helenístico.

---

<sup>81</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp. 31.

<sup>82</sup> DE AZCÁRATE, José María. (1983): *Historia del arte*. Madrid: Anaya.



Lámina 7<sup>83</sup>: En la imagen el itinerario que recorrió Alejandro a lo largo de sus campañas en Asia, a la vez que se puede observar la máxima extensión que llegó a tener dicho imperio.

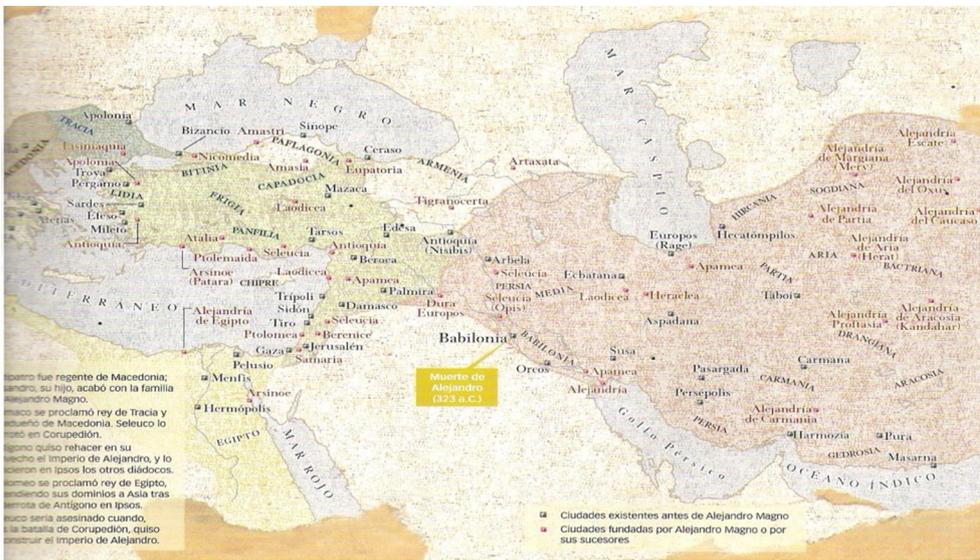


Lámina 8<sup>84</sup>: En la imagen el reparto del efímero imperio de Alejandro Magno entre sus sucesores.

<sup>83</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp. 79.

<sup>84</sup> RUIZ DOMÈNEC, José Enrique. (2013): *Historia: El Imperio de Alejandro*. Valladolid: National Geographic, pp. 95.

### **Batalla del Gránico**

*“Mientras tanto Alejandro avanzaba ya hacia el río Gránico con ejército en formación; dispuso la falange de hoplitas formando en dos filas, colocando la caballería en ambos flancos y las acémilas detrás. Al frente de las fuerzas de reconocimiento iba Hegéloco, con la caballería armada con la sarisa y quinientos soldados ligeros. No distaba Alejandro mucho del río Gránico cuando los vigías a toda prisa trajeron la noticia de que al otro lado del río estaban los persas formados para la batalla.”*

Arriano, *Anábasis de Alejandro Magno* I 13.

### **Nudo Gordiano.**

*“El nudo estaba hecho de corteza de cornejo y no se distinguía donde empezaba ni donde terminaba. Alejandro, no viendo de manera de deshacer el nudo, no aceptaba dejarlo intacto; entonces, según algunos, lo cortó en dos con su espada. Pero Aristóbulo dice que retiró la clavija de la lanza y sostenido el nudo, tiró y separó el yugo de la lanza del carro.”*

Arriano, *Anábasis*, II, 3.

### **Batalla de Gaugamela**

*“Los macedonios empezaron a rodear los carros y a derribar los equipajes. Ésta inmensa destrucción había inundado el campo de batalla de caballos y cocheros: éstos eran incapaces de dominar a las bestias espantadas que, a fuerza de sacudir la cabeza, habían tirado el yugo y hasta volcado los carros; heridas, tiraban de los muertos; su espanto les impedía detenerse, su agotamiento avanzar. Sin embargo, un pequeño grupo de cuadrigas llegó hasta las últimas filas, matando a cuantos encontraban a su paso: miembros cortados yacían en el suelo y, como las heridas calientes no causaban aún dolor, los soldados, a pesar de la mutilación y del agotamiento, no dejaban sus armas hasta que se desplomaban muertos”*

Quinto Curcio, *Historia de Alejandro Magno*, III, 4.

### **Muerte de Darío**

*“Tal fue el fin de Darío. Flojo y poco sagaz en lo concerniente a la guerra, en lo demás no demostró nunca crueldad o nunca tuvo ocasión de demostrarla. Su vida fue una sucesión ininterrumpida de desgracias. Muy pronto sus sátrapas fueron derrotados en el combate del Gránico, después vino su propia derrota en Iso, donde su madre, su mujer y sus hijos fueron hechos prisioneros de guerra. Además, él mismo, en Arbela se deshonoró huyendo a las primeras de cambio y causando la pérdida del mayor ejército de toda la raza bárbara. Más tarde, desterrado de su propio imperio y errante, fue víctima de la peor traición por parte de los suyos, puesto que fue confinado de manera infame en un carruaje, a la vez rey y prisionero; y finalmente pereció bajo los golpes de sus más íntimos familiares, conjurados contra él.”*

Arriano, Anábasis, III, 21.

### **Visión de Alejandro Magno por parte de Plutarco**

*“Habiéndonos propuesto escribir en este libro la vida del rey Alejandro y la de César, e que venció a Pompeyo, por el gran número de hazañas de uno y de otro, una sola cosa advertimos y rogamos a los lectores y es que, si no la referimos todas ni nos detenemos con demasiado detalle en cada una de las más celebradas, sino que abreviamos y suprimimos una gran parte, no por ello nos censuren y reprendan, Porque no escribimos historias, sino biografías, y no es en las acciones más llamativas donde se manifiesta la virtud o el vicio, sino que muchas veces un pequeño hecho, una palabra, un dicho agudo muestran mejor el carácter de una persona que batallas campales, asedios de ciudades y combates en los que mueren millares de hombres. Por tanto, así como los pintores captan el parecido retratando el rostro y aquellas facciones que mejor revelan el carácter, despreocupándose de todo lo demás, de la misma manera debe permitírse nos a nosotros que atendamos más a los indicios del ánimo y que, con ayuda de estos signos, pintemos la vida de cada personaje, dejando a otros los hechos grandiosos y las guerras.”*

Plutarco, *Vida de Alejandro I*, 1-3.